

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

---

HISTORIA DE LOS JUECES  
DE CÓRDOBA

POR

ALJOXANÍ

Muhammad ibn Harith, Abu 'Abd Allah, al Khushani

TEXTO ÁRABE Y TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

POR

JULIAN RIBERA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

MADRID

IMPRENTA IBÉRICA.—E. MAESTRE

POZAS 12.—TELÉFONO 3.854

1914

In compliance with current  
copyright law, the Univer-  
sity of Minnesota Bindery  
produced this facsimile on  
permanent-durable paper to  
replace the irreparably  
deteriorated original volume  
owned by the University  
Library. 1988

UNIVERSITY OF MINNESOTA  
LIBRARY

عن ابية ان الامير هشاما اراد زياد بن عبد الرحمن  
للقتال فخرج هاربا بنفسه فقال هشام بن عبد  
الرحمن عند ذلك ليت الناس كزياد حتى اكفى حب  
اهل الرغبة وامنة فرجع الى مسكنه

قال محمد قال لي عثمان بن محمد سمعت  
محمد بن غالب يقول لما بعث الوزراء في زياد بن  
عبد الرحمن وعرضوا عليه القضاء عن الامير هشام  
رحمة الله قال لهم اما ان اكرهتموني على القضاء  
فزوجتي كالف ثلاثا لئن اتى بي مدع في شئ مما  
في ايديكم لاخرجنكم عنكم ثم لاجعلنكم فيه  
مدعين فلما سمعوا ذلك منه عملوا في معافاته

قال محمد واخبرني بعض رواة الاخبار قال لما  
مات [206] القاضي محمد بن بشير ذكر الامير  
الحكم القضاء ومن يصلح ان يولية فقال ما ارى  
غير فقيه البلد محمد بن عيسى الاعشى وما يغمى  
منه غير افران الدعابة التي فيه وعزم على ذلك من  
امره فقال له بعض الوزراء لو امتحنت امره قبل  
المشاهدة كان ذلك رايًا حسنًا فارسل اليه بعض  
وزرائه فنزل عليه وذاكرة الامر واعلمه بما عابه به  
الامير من افران دعابته فقال اما القضاء فاني والله  
لا اقبله البتة ولو فعل بي وفعل فلا يحتاج الامير  
ابقاء الله ان يكشف الى وجهة في ذلك واما الدعابة

فعلى بن ابي كالب رضى الله عنه لم يدعها  
للخلافه الدعوا للقضاء فلما بلغ الامير قوله عافاه  
ونظر فى غيره

قال محمد وكان للامير الحكم رضى الله عنه  
قاض بكورة جيان فتكلم اهل الكورة منه فعهد  
الامير الحكم الى سعيد بن محمد بن بشير قاضى  
الجماعة بقركبة ان ينظر على قاضى جيان فان كهر  
بريا اقره على قضائه وان كهر عليه ما رفع الى الامير  
فيه عزله عن الكورة فنظر قاضى الجماعة فالقاه بريا  
فقال له انصرف الى قضائك فقال امراتى كالف وعلى  
من الايمان كذا وكذا ابر واوفى من ايمان ابيك التى  
حلف بها لا تكترت بين اثنيى حتى القى الله وكان  
محمد بن بشير قد عزله الامير فحلف الا يلى القضاء  
ابدا بكلاف زوجته وعتق رقيقه فلما عزم عليه الامير  
بعد ذلك فى صرفة احث فى ايمانه وكلف الزوجة  
واعتق الرقيق واخلف له الامير كل ذلك اذ  
اعلمه به

قال محمد وحدثنى عثمان بن محمد قال  
حدثنى ابو مروان عبيد الله بن يحيى عن ابيه يحيى  
قال لما ولى الامير عبد الرحمن [207] بن الحكم  
رضى الله عنهما اح عليه فى القضاء وكان  
صاحب الرسالة فى ذلك كرفة فقلت له المكان الذى

os juro por lo más caro a mi corazón que, si alguna vez se presenta en la curia un demandante que pida algo que esté en poder vuestro, mi primera providencia será arrancároslo de vuestras manos y ponerlos en situación de ser vosotros los demandantes (1).

Cuando se enteraron los ministros de estas palabras, en vez de insistir, trabajaron para que no fuese nombrado.

Contóme un narrador de sucesos históricos que, cuando murió el juez Mohámed ben Baxir, el monarca Alháquem I tuvo que tratar con sus ministros acerca de la provisión de ese cargo y de la persona a quien había de nombrarse.

—Yo creo — decía — que no hay en Córdoba otro faquí que pueda desempeñarlo, si no es Mohámed ben Işa Elaxá; sin embargo, me impone un poco el humor excesivamente alegre y bromista que tiene.

A pesar de esta consideración se decidió, por fin, en favor de esta candidatura; mas uno de sus ministros le dijo:

—Me parece muy bien, a condición de que se le ponga a prueba antes de comunicarle oficialmente el propósito de nombrarle.

El monarca invitó a uno de sus ministros para que fuese a hablar con él. Este fué a casa de Benisa, tuvo una conferencia con él y le expuso francamente que el soberano le reprochaba su excesivo humor bromista y risueño. Benisa contestó:

---

(1) Es decir, os obligaré a presentar documentos o pruebas que acrediten el derecho que tenéis a poseer vuestras propiedades, cosa de que carecéis, porque las poseéis sin título legal, por haberlas arrebatado a sus legítimos dueños.

—Ante todo debo decir que, por mi parte, juro que no aceptaré el cargo de juez de ningún modo, hágase conmigo lo que se haga; por consecuencia, no tiene el monarca que molestarse en ofrecerme ese cargo [pág. 11]; pero sí me atrevo a decirle que Alí ben abi Tálib no abandonó, para ejercer el alto cargo de califa, el buen humor a que era propenso; ¿tendría yo que dejar el mío para ejercer el humilde cargo de juez?

Cuando al monarca le fueron comunicadas estas palabras ya no insistió en su candidatura: hubo de pensarse en otra persona.

Alháquem I tenía, en la circunscripción de Jaén, un juez sobre cuya conducta injusta habían elevado quejas al monarca los habitantes de la región. El soberano encargó al juez de la aljama de Córdoba, Saíd ben Mohámed ben Baxir, que instruyera proceso contra el juez de Jaén, con orden de que, si no resultaba probada la injusticia y aparecía inocente, se le conservara en el cargo; pero si resultase culpable de lo que se le acusaba, fuera destituido. El juez de la aljama instruyó el proceso y, como resultó que era inocente, le dijo:

—Vete a ocupar tu juzgado.

Pero el juez de Jaén replicó:

—¡Ah! No, antes me divorcio de mi mujer, y juro... (tal y tal)... y mantendré y cumpliré el juramento que hizo tu padre (Mohámed ben Baxir) de no intervenir en ningún pleito, como juez, hasta que comparezca ante la presencia de Dios.

[Para entender la fuerza de esa contestación] se ha de recordar que Mohámed ben Baxir, al ordenarle el